

Somos buena noticia

En torno a la misma mesa

El documento «*En torno a la misma mesa*» nace de la vida. La fuerza que lo anima y la iniciativa de la que parte, es la experiencia de muchos laicos y laicas de todo el mundo que sienten que Dios les llama a una vocación: ser laicos maristas.

Lo primero que me cautivó del carisma fue su intencionalidad educativa, sentir que «lo marista» es una forma de ser cristiano en el mundo y para el mundo, situación nada común en los movimientos religiosos. Pero lo que me llevó a elegir ser marista, fue el verme confirmada en mi condición de mujer, en mi condición de educadora, en mi condición de miembro de la iglesia, dentro de una comunidad en la que se respira un aire de familia. Y esto se percibe en la profundidad y sencillez de los vínculos, en el acompañamiento, en la presencia constante y liberadora, en las dificultades y en los desacuerdos, como en toda familia. (Testimonio de Uruguay)

Pienso jubilarme de la enseñanza el próximo año, pero espero seguir dedicándome a la evangelización explícita con la ayuda de Dios. No hay jubilación para una marista comprometida. (Testimonio de Nigeria)

En la sencillez de vida de tantos hermanos y laicos me he dado cuenta de que la vida marista no es sólo para pedagogos; que cada uno desde su profesión, desde su oficio, cualquiera que sea éste, estamos con capacidad de dar amor a muchas personas que lo necesitan, especialmente a los niños, y así educarlos como buenos cristianos y virtuosos ciudadanos. (Testimonio de Colombia)

En los meses de sufrimiento e incertidumbre, con nuestro hijo pequeño en el hospital, acompañado en su cama por su muñeco Champi (Champagnat), he sentido a nuestra familia marista sufrir con nosotros, rezar por nosotros y alegrarse con nosotros. Hemos conocido el auténtico significado de la comunión. Si esto no es compartir vida, ¿qué otra cosa puede ser? (Testimonio de España)

Contenidos para profundizar

- Lectura de la «Carta abierta» del documento «En torno a la misma mesa».
- Reflexión sobre los contenidos compartidos o consensuados en el itinerario de reflexión que se ha hecho en el grupo en las sesiones anteriores.
- Si parece oportuno, se puede dialogar sobre las fraternidades del MCFM: una posibilidad de vinculación al carisma marista.

Identidad del Movimiento Champagnat de la Familia Marista (MCHFMM)

Su origen e inspiración:

El Espíritu Santo se hace presente, hoy, en la Iglesia, de un modo especial, impulsando a los laicos a comprometerse más seriamente con su vocación de seguidores de Jesús y copartícipes de su misión.

Un ejemplo de esta acción es el hecho de que, en muchas partes del mundo, numerosas personas vinculadas a los hermanos han solicitado ayuda para profundizar y concretar su compromiso cristiano.

Desean compartir con mayor plenitud la espiritualidad y misión que los hermanos han recibido en herencia de su fundador, San Marcelino Champagnat.

En Fraternidades:

Los miembros del Movimiento se agrupan en Fraternidades donde comparten y avivan los ideales. Cada miembro es responsable de la vida de su Fraternidad. La responsabilidad última de asegurar que el Movimiento permanezca fiel al espíritu y tradición del P. Champagnat recae en el Superior general del Instituto marista.

Miembros:

El Movimiento está abierto a todo cristiano que se sienta llamado a seguir más de cerca a Jesús, según la espiritualidad de Marcelino Champagnat.

Para formar parte de él, el interesado solicita el ingreso a una Fraternidad. Después de un tiempo de preparación, es aceptado como miembro activo.

(Del Proyecto de vida del Movimiento Champagnat de la Familia Marista.)



Nos preguntamos y compartimos

Sueño con unas obras maristas donde la persona siempre esté por encima de todo lo demás. Donde la misión compartida sea tan real que se proyecte, se trabaje y se decida en común, en corresponsabilidad.

Sueño con que seamos cada día más valientes y arriesgados en la opción por los más desfavorecidos.

Sueño con una familia de laicos y hermanos donde nos demos apoyo y nos responsabilicemos, unos junto a otros, en el servicio mutuo. Una familia donde Jesús sea, de verdad, el centro de nuestra vida. (Testimonio laical de España)

- *Redacta, después del camino recorrido en el grupo, cuáles son tus sueños en la vivencia marista entre hermanos y laicos vocacionados, en el carisma de Champagnat.*
- *O escribe una carta, dirigida al Padre Champagnat, con los sentimientos y retos que se han despertado en ti después de este proceso de reflexión sobre el documento «En torno a la misma mesa».*
- *Evaluar la trayectoria del grupo en este itinerario de reflexión y comunión. ¿Sería posible continuar con el grupo ahondando en otros temas y compartiendo nuestra vida marista?*





Champagnat

Tú seras hoy Champagnat

- Escuchar la canción: *Tú serás hoy Champagnat*.
- Escuchar, en oración, algunas partes de las cartas o sueños que se han redactado por los miembros del grupo.
- Oración final del grupo.

*Gracias Jesús, por llamarme a seguirte.
Gracias María, por tu presencia tierna, cercana.
Gracias Marcelino, por contagiarme tu pasión
y permitir que me sume a tu proyecto.
Gracias hermanos, por compartir vuestro tesoro,
invitarnos a soñar juntos, en fraternidad;
viviendo, con un solo corazón, la misma misión.
Gracias a todos, hermanos y laicos maristas,
por enseñarme que uno puede ser más feliz
cuando sabe trabajar y amar:
trabajar por lo que se ama
y amar aquello en que se trabaja.
Amén.*

- Canto a María: *Confiad, recurrid*.